



CASTILLA-
LAMAN
CHA
x

**MONTES DE
TOLEDO**



LA COMARCA DE LOS MONTES DE TOLEDO, un rincón encajonado entre los valles del Tajo y del Guadiana, la planicie manchega y los roquedos de Cabañeros, conserva lo mejor del bosque mediterráneo, una flora y fauna únicas y una historia legendaria de romanos, visigodos, árabes, templarios y bandoleros. Tierras de exuberante y vibrante naturaleza, la mano del hombre ha generado una identidad propia que no deja indiferente. Castillos, iglesias, ermitas, puentes y pequeños pueblos salpican la llanura mesetaria y la serranía con **muchos rincones por descubrir**.



Los Montes de Toledo ofrecen al viajero una oportunidad única de conocer los parajes mejor conservados de bosque mediterráneo de toda la Península Ibérica, un rico patrimonio con poderosos castillos, sólidas iglesias o delicadas y solitarias ermitas, y una gastronomía apegada a la tierra con los platos de caza como protagonistas destacados.

Las sierras de los Montes de Toledo dan nombre a la comarca homónima que se extiende desde el sur de la capital toledana, entre las comarcas de la Jara y la Mancha, y los valle del Tajo y del Guadiana. Tras los asentamientos celtas e íberos por estas tierras pasaron las huestes romanas que trazaron aquí algunas de las vías más transitadas de la época. De la presencia visigoda nos han llegado pocos pero destacados restos. Fue zona fronteriza durante la Reconquista para pasar a manos de la ciudad de Toledo entre los siglos XIII y XIX.

CASTILLOS , VISIGODOS Y MOLINOS

Las disputas fronterizas durante la Reconquista provocaron la construcción de numerosas fortificaciones defensivas en la comarca. Por su estado de conservación o por su ubicación en rincones de gran belleza merece la pena acercarse a los castillos de Guadamur, San Martín

Parque Nacional de Cabañeros.



Santa María de Melque.
San Martín de Montalbán.

de Montalbán, Orgaz, Consuegra, Almonacid, Guadalerzas (Los Yébenes), Mascaraque, Peñas Negras (Mora), Peñaflor (Cuerva), Polán, Torre Tolanca (Sonseca) y Navahermosa.

De gran valor histórico y patrimonial por su escasez a nivel mundial son los yacimientos arqueológicos visigodos, diseminados por la comarca y todos ellos visitables: el Sitio Histórico de Santa María de Melque en San Martín de Montalbán, los Hitos en Orgaz, Guarrazar en Guadamur y San Pedro de la Mata en Sonseca. Un rincón espectacular y que bien merece una vista es el yacimiento de Malamoneda, en las cercanías de Hontanar; un antiguo asentamiento con necrópolis y diferentes elementos desde el Paleolítico hasta el medievo, pasando por las culturas hispanorromana, visigoda y musulmana. En el extremo sureste, Consuegra y su cerro Calderico son una invitación para entrar en el reino quijotesco de la Mancha con la contemplación de sus grandiosos molinos.

EL REINO DEL BOSQUE MEDITERRÁNEO

La comarca de los Montes de Toledo tiene dos zonas bien diferenciadas, la llanura mesetaria y la cadena montañosa. En esta última, el secular aislamiento provocado por lo abrupto del terreno ha permitido que hoy podamos disfrutar de una naturaleza conservada en todo su esplendor. Desde las sierras, roquedos y canchales se precipitan arroyos que comparten las laderas montañosas con espectaculares bosques de encinas y alcornoques. La jara florecida cubre de blanco estas laderas en los meses de primavera. Tomillo, romero o cantueso tapizan la tierra con sus aromas y comparten espacio con madroños, robles, brezos o abedules.

No es difícil observar parte de la fauna que habita estos territorios: conejos, liebres o perdices en las zonas bajas, y ciervos, corzos o jabalíes en las serranías. En los Montes también habita el lince ibérico con una presencia muy escasa y un huidizo comportamiento. Y si miramos a los cielos, los de los Montes de Toledo encierran tesoros como el águila imperial, el águila real, el buitre leonado, el buitre negro o la cigüeña negra, además de otras muchas especies que hacen las delicias de los aficionados a la ornitología.

Muchos de los encantos de la comarca se pueden visitar a pie de carretera pero sin duda el paseo pausado y tranquilo, conectando con la naturaleza, es lo que le da a esta zona





su principal valor. La ascensión a las cimas de Corral de Cantos, Peñafiel o el Pico Amor tiene como recompensa unas vistas espectaculares con la meseta al norte y las rañas y sierras de Cabañeros al sur.

Desde Hontanar, Navahermosa, San Pablo de los Montes, Los Navalucillos, Marjaliza, Los Yébenes o Urda se pueden realizar numerosas rutas a pie, en bicicleta de montaña, en 4x4 o a caballo. Los cursos fluviales, con más caudal durante los meses de primavera, ofrecen también agradables paseos como sucede en las cercanías de Villarejo de Montalbán siguiendo el curso del río Cedena o en Santa Ana y San Martín de Pusa, en los cursos fluviales del río Pusa.

No conviene olvidar que Los Navalucillos y Hontanar «prestan» parte de su territorio al Parque Nacional de Cabañeros, joya del bosque mediterráneo y vista indispensable para todo amante de la naturaleza.

ALIMENTAR CUERPO Y ESPÍRITU

Tras la ruta llega el momento de reponer fuerzas, y la gastronomía montañesa no decepciona. En los olivares de la comarca se produce uno de los aceites más exquisitos del planeta con denominación de origen propia; los viñedos de varios de sus municipios se encuentran incluidos en la denominación de origen La Mancha; el queso de leche de oveja o cabra es otra de las delicias de la zona; no hay que olvidar los jamones y embutidos, el mazapán o la miel, y, por su puesto, el azafrán. En sus fogones se dan cita los tradicionales platos manchegos y de pastoreo, como el pisto, el gazpacho, las gachas o las migas, y la cocina a base de productos de caza: perdiz escabechada o estofada, judías con liebre, patatas con conejo, venado o jabalí no faltan en su recetario. No debemos olvidar que la caza es uno de los motores económicos de la zona.

Los amantes de la artesanía pueden encontrar talleres de cerámica, cuero, forja, taxidermia, madera, tejidos naturales y cantería. Y las fiestas de la comarca, con un profundo arraigo popular, bien merecen una escapada. La Fiesta del Olivo en Mora, la de la Rosa del Azafrán de Consuegra o la de la Vaca en San Pablo de los Montes son algunas de las más destacadas. 🌿





EN UN LUGAR
DE TU VIDA

www.turismocastillalamancha.es



¡Muévete en transporte público!

Unión Europea

Fondo Europeo
de Desarrollo Regional
"Una manera de hacer Europa"



Castilla-La Mancha